

Universidad de Los Andes  
Facultad de Humanidades y Educación  
Seminario II de Lingüística  
Prof. Valmore Agelvis  
Semestre B-2002-10-02

**REYES, Graciela (1990 – 1994)      *La pragmática lingüística (El estudio del uso del lenguaje )*. Montesinos: Barcelona: Montesinos.**

p. 15 (1)

“La pragmática empieza como un intento de encontrar el sentido de la conducta lingüística. Los filósofos fundadores propusieron que hablar es hacer...En su análisis del lenguaje como acción, la nueva disciplina reafirmó la racionalidad humana, el principio de cooperación que explica que la interacción verbal sea posible...La pragmática trazó surcos, vías y desviaciones, y no se detuvo a dudar de que hubiera un equilibrio entre las gramática de las lenguas (constituidas por el vocabulario, los principios de combinación de los vocablos en oraciones, los significados de éstas) y los actos que se pueden cumplir al hablar.”

p. 15 (2/3)

“Pasada la primera etapa de pura especulación filosófica, el programa de trabajo de los últimos quince o veinte años ha variado: la pragmática se está volviendo una disciplina, crecientemente empírica, que intenta incluir en su análisis los factores sociales, psicológicos, culturales, literarios, que determinan la estructura de la comunicación verbal y sus consecuencias. Se han ampliado los objetivos y los planes, y ahora preocupan a la pragmática todos los procesos lingüísticos relacionados con el uso de la lengua y con la relación entre el lenguaje y sus hablantes, y le preocupa también crear una teoría que integre el pasado filosófico formalizante con el presente más empirista.”

p. 15 (3/3)

“En pleno proceso de integración, la pragmática actual es un deseo, un proyecto, o, como prefieren verla muchos, una perspectiva del análisis que puede aplicarse a todos los aspectos de la estructura del lenguaje, si se acepta que todos cumplen alguna función comunicativa. Tenemos ante nosotros un incipiente programa de trabajo. Los estudios pragmáticos avanzan hacia la descripción cada vez más compleja del proceso de uso-creación de las lenguas en la vida diaria, sus fortunas e infortunios, sus consecuencias, sus placeres.”

p. 18 (1/2)

“Pero la lingüística ha emprendido hace solo pocos años el estudio sistemático del uso lingüístico, y no sin retrocesos, dudas y contrariedades, quizá porque el dominio de estudio es demasiado amplio y compartido por otras ciencias, porque no es fácil delimitar un conjunto de problemas – es decir, un objeto que sea exclusivamente lingüístico, y también porque la lingüística científica de nuestro siglo, para constituirse como tal, ha tratado de mantener a raya los entusiasmos filosóficos, sociológicos, psicológicos y literarios que despierta el lenguaje en uso.”

p. 18 (2/2)

“El tema central del estudio del uso lingüístico es el de los principios que guían la interpretación de las enunciaciones: relación con los participantes, con el contexto lingüístico inmediato, con el contexto (noción más abstracta, en la que se incluye la serie de textos posibles en que puede ocurrir una expresión determinada), y con el entorno o situación de comunicación, incluidas las creencias de los hablantes, su conocimiento de sí mismos, del lenguaje que usan y del mundo. El significado que se produce al usarse el lenguaje es mucho más que el contenido de las proposiciones enunciadas. Gesto, postura, tono de voz, entonación, longitud de las pausas, frases cortadas, todo significa, y muchos de estos materiales pueden integrarse en una descripción lingüística.”

p. 20 (1/2)

“La pragmática estudia nuestra manera de producir significado mediante el lenguaje, y los principios que regulan los comportamientos lingüísticos dedicados a la comunicación. Los fenómenos que, hasta ahora, se han considerado exclusivos de la pragmática son la estructura lógica de los actos de habla, los tipos de implicación, la deixis, ciertas estructuras discursivas, y, en general, la relación entre hablantes, discurso y contexto. Tal relación está más o menos codificada por la gramática y el vocabulario de cada lengua, pero su estudio exige siempre salirse de esa gramática (entendida como abstracción y sistema) y observar el lenguaje en funcionamiento.”

p. 20 (2/2)

“Pero el lenguaje en funcionamiento es un complejo de fenómenos que resulta difícil aislar objetos puramente lingüísticos y mucho menos unidades. No hay unidades mínimas pragmáticas del lenguaje...”

En principio quien quiera estudiar el lenguaje en uso no debería aislarlo de nada, tendría que estudiarlo mezclado con su entorno, atendiendo a lo particular de cada emisión, de cada emisor, de cada situación de habla, de cada comunidad...sin contar las dificultades metodológicas, esta propuesta suscita una objeción teórica grave: el estudio de lo particular no es científico. Precisamente la lingüística se hizo ciencia cuando se desprendió de la filología, que estudia lo particular, cada texto en su contexto...”

p. 21 (1/2)

“La pragmática, que tiene sus raíces en la filosofía, pertenece al paradigma de la lingüística científica, y busca la generalización, pero por la índole de su objeto de estudio pone al descubierto el gran dilema que agita a la lingüística en estos años: ¿ciencia o arte?, ¿lingüística o filología? En una lingüística humanística, dice A.L. Becker, <<nuestra disciplina y nuestro rigor [...] provienen de la particularidad del texto-en-contexto, no del rigor de las reglas [...]. La disciplina del filólogo proviene no de la teoría sino de un lenguaje: los textos y conversaciones que el filólogo trata de comprender>>.”

p. 21 (2/2)

“Ahora solo cabe tomar nota de un movimiento que se inicia con la pragmática y con su lucha por alcanzar prestigio en el mundo académico, un movimiento que lleva a incluir al hablante – y a toda su circunstancia, nada menos – en el hablar, y en hacer del hablar mismo objeto de investigación. Este impulso podría dejar atrás a la pragmática y dar como resultado una lingüística.”

p. 22

“La pragmática todavía está en busca de legitimidad dentro de la lingüística. Otra razón es que su objeto de estudio – el uso del lenguaje, o, como propuso Charles Morris en 1938, la relación entre los signos y sus intérpretes – es compartido por otras disciplinas, especialmente la sociolingüística.”

p. 23

“La pragmática, que no intenta reconstruir reglas, sino, mayormente principios, no ha creado, como queda dicho, unidades, salvo, quizá, la noción de acto de habla, que muchos consideran la unidad comunicativa por excelencia.

Pero la teoría de los actos de habla (cuya formulación clásica se encuentra en Searle, *Speech Acts*, 1969) no agota el estudio del uso del lenguaje, ni explica muchas cosas notables que debería explicar. Un ejemplo de esta deficiencia son los actos de habla indirectos: no que existan, ya que la teoría puede dar cuenta de eso, sino su extraordinaria frecuencia en el lenguaje cotidiano, que convierte los actos de habla directos en una minoría y les quita por tanto su valor de norma...

Si hablar es hacer, como sostienen los filósofos del lenguaje que echaron las bases de la pragmática, entonces la correspondencia entre lo que hacemos con lenguaje y cómo lo hacemos debería ser sistemática y previsible como propone la teoría de Searle.

p. 24

“Para explicar esta discrepancia, y , en general, para reinterpretar muchos aspectos de la comunicación verbal que todavía no se conocen bien, se hace ahora entrar en los análisis pragmáticos la noción de cortesía.”

p. 28

“La pragmática estudia, en principio, formas de producir significados que no entran por derecho propio en el dominio de la semántica: el subsistema estudiado por la pragmática no es totalmente lingüístico, es decir no está siempre inserto en las estructuras de la lengua.

p. 29

Implicación: suele formar parte del significado léxico de las palabras; así el significado de <<tigre>> está implicado el significado “animal”... las implicaturas son independientes de las estructuras lingüísticas, no se encuentran en el diccionario, dependen del contexto. Son provocadas por las palabras, pero no están en las palabras mismas.”

p. 30

“Cuando se usa el lenguaje, el salto entre lo que se deja interpretar semánticamente y lo que hay que interpretar pragmáticamente es a veces enorme. La pragmática, como teoría de la interpretación, debe ser una teoría del texto.

p. 32

“Para los que propugnan una pragmática <<radical>>, muchos fenómenos lingüísticos considerados semánticos son en realidad pragmáticos. Los <<radicales>> dan prioridad al valor de uso de una forma y consideran que si no se conoce este valor no puede estudiarse adecuadamente esa forma.”

REYES, Graciela (1994)	<i>La pragmática lingüística</i> . Barcelona: Montesinos.
p. 33	<p>“La segunda tendencia es la más difundida entre los estudiosos de pragmática, y consiste en considerar que la pragmática y la gramática son complementarias. Por gramática se debe entender el sistema abstracto, formal, de una lengua, y por pragmática los principios de uso de esa lengua...</p> <p>Este paradigma formal-funcional en el que la pragmática es complementaria de la “gramática” (o sea de la sintaxis y la semántica) se funda en ciertos postulados básicos... (sigo aquí la descripción de Leech en <i>Principles of Pragmatics</i>, 1983...el otro Ej. Citado es de Levinson, <i>Pragmatics</i>):</p> <ol style="list-style-type: none"><li>1.- La formal lógica o representación semántica de una oración es diferente de su interpretación pragmática.</li><li>2.- La semántica estudia reglas; la pragmática estudia principios.</li><li>3.- Las reglas de la gramática son convencionales; los principios de la pragmática no son convencionales, sino motivados por los objetivos de la comunicación.</li><li>4.- La pragmática relaciona el significado convencional de un enunciado con su fuerza ilocutoria (lo que ese enunciado hace: prometer, afirmar, etc.).</li><li>5.- Las categorías de la gramática son discretas y determinadas; las de la pragmática son generalmente continuas e indeterminadas.”</li></ol>
p.34 1/2	<p>“La distinción entre gramática y pragmática nunca es del todo clara...En todo caso, todavía no se ha llegado a una teoría aceptable sobre la relación entre forma y función, entre lo que la lengua codifica en su gramática y las funciones comunicativas que los hablantes cumplen. La cortesía, por ejemplo, que es un fenómeno comunicativo, no está enteramente codificada por el lenguaje: podemos expresar más matices de cortesía que lo que la “gramática”, estrictamente, parece permitirnos.</p> <p>Puede decirse que, en general, la pragmática estudia dos tipos de fenómenos: aspectos de la estructura del lenguaje dependientes del contexto (como la daxis), y aspectos que no tienen nada que ver con la estructura del lenguaje (como la implicatura).”</p>

p.34 2/2	<p>“El campo de estudio de la pragmática no está unificado, y, consecuentemente, los análisis pragmáticos muestran una diversidad desconcertante. Pero todos acuden a ciertas nociones básicas: hablante, contexto, significado, y todos presentan una actitud persistente, la de encarar el análisis lingüístico como un análisis de la comunicación humana, y no de sistema de signos abstraídos de su función comunicativa.”</p> <p>Nota: Halliday 1982, ver: Eco 1992, Bloofield 1964, Mounin 1982...<i>Sociolingüística</i>. H. López Morales.</p>
p. 34/35 1/2	<p>“Las relaciones entre pragmática y sociolingüística son muy importantes para el futuro de la pragmática...</p> <p>La pragmática evoluciona hacia técnicas de investigación más empíricas, y se aproxima, así, a la sociolingüística.</p> <p>Recordemos que en el origen de la pragmática se encuentran teorías y métodos de la filosofía: una vocación por los principios abstractos y formalización.</p> <p>Supóngase que queremos estudiar las fórmulas de tratamiento en español. Es un tema de pragmática casi por excelencia ya que las fórmulas de tratamiento están codificadas en la gramática, pero no dependen del uso y solo pueden describirse teniendo en cuenta el uso. Sin embargo, este también es tema de la sociolingüística, que puede preguntarse, por ejemplo, cual es la relación entre fórmulas de tratamiento y estructuras de poder, clases sociales, etc.”</p>
p.35 2/2	<p>“Sin embargo, debido a sus orígenes filosóficos y a su relación filial con la semántica, la pragmática, hasta ahora, ha trabajado fundamentalmente con materiales fabricados por el lingüista, con oraciones aisladas de todo contexto. La teoría de los actos de habla es un ejemplo clásico: la descripción de la estructura de los actos de habla es independiente de los contextos en que se realizan estos actos. La teoría de la implicatura, que intenta explicar cómo producimos significado en contexto, según principios de la interacción comunicativa independientes de la forma gramatical y del significado literal de las expresiones, se ha aplicado, sin embargo, al estudio de oraciones aisladas...”</p>
p. 38	<p>“La creciente empirización” de la pragmática trae como consecuencia que la tradición filosófica que le dio origen quede relegada a segundo plano, como hemos señalado arriba a propósito de la teoría de los actos de habla. De momento, la pragmática no es esencialmente filosófica ni esencialmente empírica: de ahí su falta de integración teórica.</p> <p>...</p> <p>La pragmática es una lingüística más difusa, más extendida: considérese la distancia que hay entre la noción saussuriana del lenguaje como código y la noción pragmática del lenguaje como acción inseparable de otros fenómenos sociales.”</p>

p. 39	<p>“Pareciera que cuanto más se insiste en la naturaleza exclusivamente humana del lenguaje, más se insiste en estudiarlo IN VITRO, aislado, purificado de variaciones, incoherencias, tonos de la voz, silencios, infortunios y, sobre todo, de sus funciones más humanas, la de persuadir, expresarse para otro y para sí, seducir. La lingüística de los últimos treinta años – y hasta cierto punto, la pragmática más filosófica, en la tradición anglosajona – considera frívola o, en todo caso, carente de interés “científico”, aquella fórmula de Isócrates: es bueno todo discurso que cumple su cometido. La lingüística científica sólo considera válido el estudio de lo sistemático y lo invariable, de lo que no se desarrolla en el tiempo sino que permanece relativamente fijo y por lo tanto se puede describir por medio de reglas.”</p>
p. 41	<p>“La vuelta a esta definición general [Morris] permite encarar la pragmática no como otro componente de la teoría del lenguaje (semejante a la fonología, la morfología, la sintaxis), sino como una perspectiva que puede aplicarse a cualquier aspecto de la estructura del lenguaje, pues cualquier aspecto tiene alguna función relacionada con la comunicación. La entonación, las pausas, las muletillas, la elección léxica..., todos los fenómenos no “categoriales”, no obligatorios, caracterizados por el hecho de que el hablante puede elegir la forma sintáctica, como orden de palabra, algunos empleos del subjuntivo, el presente histórico, la posición del adjetivo...incontables fenómenos gramaticales pueden estudiarse con el foco pragmático. Lo mismo vale para fenómenos semánticos como la deixis y la presuposición, y también para otros aspectos de la comunicación: la pragmática sería una lingüística extendida capaz de explicar muchos aspectos del uso lingüístico que no figuran en el repertorio tradicional de la lingüística, o que exigen reinterpretaciones: la alternancia de voces en el discurso, la intertextualidad, la coherencia. La incoherencia, las retóricas de un género literario, los problemas generales de la interpretación, las motivaciones que guían la evolución semántica de una lengua, los géneros del habla cotidiana y sus convenciones, los principios que regulan la adquisición y el aprendizaje de las lenguas.”</p>
p. 43	<p>“La teoría de los actos de habla no proviene de la lingüística, sino de la filosofía, y surgió en los años 50` como reacción contra el positivismo lógico. Por la misma época Wittgenstein, en sus investigaciones filosóficas, proclamó que “el significado es el uso”</p>
p.44 (1/2)	<p>“y Austín (cuyas conferencias, con el título de How to do things with words,...fue el prime filósofo del lenguaje que ofreció una teoría sobre el fenómeno, echando así las bases de la pragmática.”</p> <p>“Hay muchas palabras desconcertantes”, decía Austín</p> <p>“las circunstancias en que se formula el enunciado o las restricciones a que está sometido, o la manera en que debe ser tomado”</p>
p. 44 (2/2)	<p>“En las oraciones que llevan preformativos, más que ofrecerse información sobre algo,</p>

	se hace exactamente lo que se dice: jurar, prometer, declarar, etc. En estas oraciones hablar es, literalmente, hacer (dos términos que en los lugares comunes de la sabiduría tradicional aparecen casi siempre en oposición).”
p.44 2/2	“Hablar es siempre hacer algo, porque el lenguaje es un comportamiento social...El reconocimiento teórico de algo tan obvio, sin embargo, puede tener una gran influencia en nuestra comprensión del lenguaje y en nuestra manera de estudiarlo. El lenguaje está lleno de “palabras desconcertantes” que no se refieren al mundo, sino al enunciado mismo. Los preformativos son las más llamativas, pero hay otras, de muchos tipos.”
p. 45	“Lo enunciado – el contenido, la representación semántica estricta – se presenta a sí mismo como una afirmación, como una promesa, como un juramento, como una amenaza, etc., etc. Esa presentación del acto dimensión pragmática más evidente.”
p. 46	“El signo lingüístico tiene, pues, doble referencia: al mundo y a sí mismo...Lo que quiero poner de relieve ahora es que la capacidad del signo lingüístico de referirse a sí mismo está ligada a su capacidad de ser <u>usado</u> .”
p. 54	“Se pueden distinguir, en efecto, tres dimensiones de la comunicación lingüística: lo que decimos, lo que queremos decir, y lo que decimos sin querer. Lo que decimos tiene un significado que puede estudiarse desde la semántica; lo que queremos decir tiene la fuerza pragmática y es la pragmática la que conjetura cuales son los principios que nos permiten interpretar esa fuerza. Lo que decimos sin querer queda fuera de la lingüística...y depende de las inferencias generales (y no necesariamente extraídas de datos lingüísticos) hechas gracias a nuestro conocimiento del mundo o del contexto.”
p. 54	“Comunicarse es lograr que el interlocutor reconozca nuestra intención.”
p. 56	“La pragmática estudia el significado intencional, lo que uno quiere decir. El filósofo Paul Grice, que elaboró dos teorías claves para la pragmática, la del significado “no natural” y la de las implicaturas, describe el significado intencional, que él llama no natural (meaning-nn)...Según esta fórmula, el significado no natural es un tipo especial de intención destinada a ser reconocida como tal por quien la recibe. La significación “natural” se produce, en cambio, sin intervención alguna de intencionalidad; en los enunciados siguientes, el verbo significar alude a cierto tipo de significación natural.”
p. 57	“Entender lo que otro dice es reconocerle una intención, y esto es mucho más que reconocer el significado de sus palabras... La comunicación parte de un acuerdo previo

	poderoso entre hablantes racionales y eficientes, que quieren que se entienda lo que quiere decir. El acuerdo tiene que renovarse constantemente, y eso implica una continua resolución de conflictos.”
--	---